

POR CASO DE LA DOCTORA CASSIDY

Embajador Británico Llamado a Londres



...ca posa para los reporteros gráficos junto a...
garet, en el aeropuerto de Gatwick. Luego re...
objeto de diversos premios. (Radiofoto AP).

A las 17.50 horas viajó ayer a Londres el Embajador de Inglaterra en Chile, Reginald Secondé, llamado en forma urgente por el Foreign Office, ayer mismo, debido al caso de la doctora Sheila Ann Cassidy, según informaron funcionarios de la misma representación diplomática.

La doctora Cassidy, súbdita británica, había regresado en la víspera a su país tras 59 días de detención bajo el cargo de presunta complicidad en actividades subversivas y hechos de violencia.

Antes de viajar, al mediodía, Secondé comunicó su partida y las razones de ésta al Director General de la Cancillería, Javier Illanes.

El agregado cultural y de prensa, Patrick Langmead,

comentó que "para nosotros lo de la doctora Cassidy es un caso muy serio y en Inglaterra ha despertado muchísimo interés. Agregó luego que el llamado de que fue objeto su Embajador es "una forma de protesta del Foreign Office por algo que no le ha parecido bien". Sin embargo, no le atribuyó ulterior significación para las relaciones chileno - británicas; "no se ha dicho nada sobre una ruptura o cambio en nuestras relaciones", afirmó.

El Consul General, Derek Fernyhough, afirmó que desde que el Ministerio del Interior le otorgó el acceso a la doctora Cassidy, visitó regularmente a ésta por espacio de cinco semanas; que durante dicho período no la notó enferma ni alterada y que sobre las condiciones bajo las que se desarrolló su detención, sólo le mereció reparos la alimentación ("era sana aunque muy liviana, basada fundamentalmente en sopas y guiso de porotos").

Preguntado si ella alguna vez le denunció haber sufrido torturas, se limitó a responder que "ella habló de torturas".

VERSION DE LONDRES

LONDRES, 30 (Reuter-Latin).— Gran Bretaña convocó hoy a su Embajador en Chile y lanzó una violenta protesta por el caso de la médica británica que regresó al país relatando sordidas historias de torturas en las cárceles chilenas.

La médica Sheila Cassidy, de 37 años dijo a los periodistas aquí que la noche de su arresto, el 1.º de noviembre fue trasladada a una celda, desnuda y torturada.

Se la acusó de administrar asistencia médica a un guerrillero chileno, fugitivo de la justicia.

El Ministro de Relaciones Exteriores británico, James Callaghan emitió una declaración en la que afirma:

"Ningún Gobierno británico puede aceptar métodos tan poco civilizados y brutales contra un súbdito suyo, por parte de un Gobierno extranjero".

Además de convocar a Londres a su Embajador Reginald Secondé, Callaghan dijo, que Gran Bretaña someterá el caso ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Solicitó además al Gobierno chileno que lleve adelante una investigación por cuenta propia sobre los hechos.

"Estos pasos —afirmó el

de arribar al aeropuerto de Gatwick, que en tres ocasiones se le aló a una cama y se le torturó con descargas eléctricas, "Las torturas se hicieron cada vez más terribles", afirmó.

Presionada por los periodistas para que diera más detalles la médica respondió: "Prefiero no decir nada más". "Pero me sentí muy sola y asustada", agregó.

Dijo, haberse hecho la idea de que las torturas por parte de agentes de Seguridad son un método generalizado y altamente organizado en Chile.

Cassidy reveló que sus torturadores querían que confesara haber atendido a un guerrillero herido, y dónde se escondía el jefe guerrillero.

Negando haber estado involucrada en actividades políticas dentro de Chile Cassidy dijo: "Ahora quiero convertirme en monja".

Al describir la noche de su arresto la médica afirmó que escuchó un alarido en las puertas de la residencia católica en la que vivía, al salir de la misma se encontró con una joven agonizante, herida de bala. "Nada podía hacer por ella", dijo la facultativa.

Cassidy se escondió pero la policía la localizó en un allanamiento y la detuvo.

El Gobierno chileno declaró en la oportunidad que la médica fue detenida después de un tiroteo entre fuerzas de Seguridad y guerrilleros izquierdistas.

En su protesta Callaghan afirmó que Cassidy sólo cometió un delito menor, agregando que: "Aún suponiendo que fuese más serio, esos métodos están injustificados y son condenados por el mundo".

El mensaje concluye afirmando que en vista de las afirmaciones del Gobierno chileno de que rechaza los métodos de la tortura le solicita investigue y condene a los responsables.

"Mientras ello ocurre nuestro Embajador regresará a Gran Bretaña", termina el mensaje enviado al Canciller chileno almirante Patricio Carvajal.

En su declaración por separado emitida en el aeropuerto, Callaghan aclara que el Gobierno había mantenido hasta ese momento en secreto la información sobre torturas.